

Rendimiento record de una nueva máquina agrícola Holandesa

AMSTERDAM.— Si la agricultura holandesa es una de las más modernas y rentables del mundo es porque este país, de una densidad de población extrema, no posee superficie suficiente para permitirse permanecer en la era de la agricultura periolitada, pero también gracias a las invenciones técnicas y mecánicas de la industria del país.

El "último grito" de la industria agrícola holandesa es una máquina recolectora de zanahorias, una especie de tractor provisto de un container y manejado por un sólo hombre, capaz de arrancar quince mil kilos de zanahorias por hora es decir, 250 kilos por minuto y más de cuatro kilos por segundo, el trabajo de 50 hombres anteriormente.

El aparato tiene una longitud de 1,70 metros, sirve prácticamente para todos los terrenos y puede utilizarse para arrancar otras plantas, como patatas, cebollas, etc. Es curioso que los primeros clientes extranjeros de la nueva máquina sean los soviéticos y los chinos, que van a encargarse probablemente, cierto número de esas máquinas. Hecho que, en especial para los chinos, constituye una ruptura con la tradición, porque los dirigentes de Pekín han estimado hasta ahora que, podría serles de una utilidad considerable, permitiendo en especial conservar la cosecha en regiones donde las intemperies son más frecuentes y hacen perder a veces el fruto de un año de esfuerzos, únicamente porque la cosecha no ha podido realizarse y guardarse a tiempo.

Los soviéticos, por su parte, se interesan desde hace mucho tiempo por todo progreso en la mecanización agrícola, habiendo comprado ya numerosas licencias, entre otras en Alemania Federal, Holanda y Japón.

INFORME EN CONTRA DEL ALCOHOL OBTENIDO DE TRIGO

CANBERRA.—En un estudio efectuado por la Organización de Investigación Industrial y Científica de la Commonwealth, se rechaza un proyecto según el cual podría obtenerse económicamente alcohol partiendo de los excedentes australianos de trigo.

En el estudio se pone de manifiesto que el costo de mezclar el alcohol obtenido del trigo con la gasolina de los automóviles, sería de, por lo menos, 65 millones de dólares australianos por año. Y sugiere el estudio que probablemente sería mejor para el gobierno federal entregar ese dinero a los agricultores, en concepto de subsidio, que crear una nueva industria poco provechosa.

El estudio de referencia fué hecho en vista de los reiterados puntos de vista de las organizaciones de agricultores, que opinan que la fabricación de alcohol partiendo del trigo podría ser una solución al excedente triguero australiano.